

107

ESCRIVENSE LOS PROGRESSOS, Y

ENTRADA DE SV ALTEZA DEL
señor Infante Cardenal en Francia por Picardia, en nueue
de Julio deste año; y la retirada del exercito de Francia, y sus
coligados del Estado de Milan, y la valerosa y fuerte resisten
cia que hizo la ciudad de Dola en Borgoña al Principe de
Condè General de las armas de Francia en su asedio, con
la respuesta de vna carta que aquel Parlamento, y
Corte escriuió al referido
Principe.

50
V
342

1636



CON LICENCIA,
En Madrid por Maria de Quiñones.

Año M.DC.XXXVI.

Vendese en la Calle mayor en casa de Pedro Cosllo, en frente de San Felipe.



PODEROSISSIMA Es la Monarquía de España, dilatado su Imperio, y sus gloriosas armas bibran resplandecientes desde donde nace el Sol, hasta donde se pone: Todo esto le promete triunfar en breve de sus enemigos, y no rezelarse de sus emulos, por mas que las naciones todas concitadas de la envidia se vniformen contra su grandeza. Que bien se echò esto de ver en el peligro q̄ estuieron las Prouincias de Brabante y Flandes el Mayo y Iunio de mil y seiscientos y treinta y cinco, que se reconoce oy su conseruacion por prodigio del valor excelso de la fortaleza de nuestro heroico Infante, el Gran Fernando (Principe verdaderamente adornado de las partes heroicas, que responden a su grandeza) que de los mayores peligros de los lances mas apretados? sacò gloriosos triunfos para nuestra nacion. Cuya estimacion y valentia pende, aun, en el aprecio de los enemigos mas obstinados (efetos de su prudencia y virtud peregrina) tanto, que la emulacion postrada le reconoce por inclito triunfador de la aduersidad, y y Athlante de aquellos Países en su mayor precipicio. Y parece, que a los principios en el Oriente deste claro Sol, las luzes de los enemigos en la rota del Principe Tomas, y otros amagos de mayores acciones (tan dolorosas, quanto formidables a Brabante) echaron su vltimo esplendor, para morir luego caduco; pues desde, que sacaron en Terlimbn los temió el mundo; instrumento de la ira de Dios, los desprecia oy vil objeto de su indignacion.

Suspensò tuuieron el Norte los grâdes aprestos de guerra, que su Alteza hizo este Inuierno en aquellos Países, siendo los mayores, que jamas se vieron, sin poder penetrar la mayor atencion sus desinios: si bien los mas atentos a las circunstancias del tiempo, y a los agravios recibidos de la Corona de Francia conjeturaban, eran, para entrar poderoso en sus Prouincias, y tomar duplicada recompensa de lo maquinado contra la Augustissima Casa. Cò la perdida del Esqueque: (que en su defensa se executò quanto se pudo) se tripularon los mosiuos de la guerra deste año, y las fuerzas Catholicas, què se hallauan en aquellos Estados con los nuevos socortos que venian de Alemania, llegaron a ser tan

formidables, que aseguran podrá su Alteza poner este año en campaña vn numerosísimo Exercito de Infanteria y Caualleria, y la resolucion que se tomó en los progressos que se auian de intentar, era, diuidir el grueso en tres troços en la forma siguiente. Que el Conde Fontanè quedasse con cinco mil Infantes, y dos mil cauallos en la Prouincia de Flandes, abrigando las plaças maritimas de Dunquerque, Neoport, y Grabelingas contra qualquier inuasion que se intentare hazer contra ellas. Que don Manuel Pimessil quedasse con numeroso Exercito en los Estados de Flandes a proposito del Principe de Oranje, obrando lo que fuesse mas a proposito, a cuya disposicion quedaua el gouierno de aquel Exercito; nombrandolo Maesse de Campo General de aquellos Estados. Y con el resto de la gente, que es vn Exercito luzidissimo de veinte y quatro mil cauallos, y veinte y dos mil Infantes (aun los juzgaron por mas los Franceses en sus cartas) deliberò su Alteza entrar personalmente en Francia por Picardia (acopiándole el Principe Tomas de Saboya, y el Duque Carlos de Lorena, el Conde Iuan Vuer su Teniente, el Conde Picolomini, y el Conde Iuan de Nassau; tan grandes Capitanes y soldados; como en tantas ocasiones lo ha mostrado experiencia) para cuya execucion partiò con sus tropas a Cambray, y en nueue de Iulio empeçando a obrar, entraron en Francia, y aujendo asediado la Capella, en cinco dias se rindiò a las armas de su Magestad, y aunque de la fortaleza y gente que en ella auia, se creyò durara mas tiempo la expugnacion. Los ataques, que se le hizieron, bombas, y artilleria con que fue batida; adelantaron el buen sucesso, y en consequencia se rindieron a su Alteza todos los lugares de la Contea, y entre ellos Viruins (celebre por las pazes que en el se hizieron entre las dos Coronas de España y Francia). Y adelantándose en sus progressos nuestro Exercito gando a lato le, y passò el rio Sona, a pesar del Exercito del Rey de Francia, que con numerosas tropas lo estoruaua; y aujendo escaramadeado con el mas de tres horas y muertole mucha gente, le fue fuerza el retirarse hasta Mondilier, quedandolo la campaña libre hasta las puertas de Roan. Cuya resolució dio tanto temor a los Franceses, que han derribado todos los puentes de los Rios Sona, Püessi, y Sanelu.

El Rey Christianísimo, que muy descuidado estava de estos accídentes, diuertido en las delicias del tiempo, vino cuidadoso a Paris en cinco de Agosto, y convocadas todas las Cortes soberanas con el cuerpo de aquella Ciudad, les propuso el aprieto en que estauan, y el riesgo que corrián todos, si prontamente no se oponian a enemigo tan poderoso. Se resolvió, que en Paris se leuantassen veinte mil hombres por su cuenta, siendo sus Gefes y cabeza los Mariscales Latillon, y las Forças, y que el pagamiento desta gente le hiziesse dos Ciudadanos de los suyos nombrados para esto. Y aunque parece que esta diligencia pudo aliuia en algo aquel pueblo afligido, no fue así: porque el temor que tiene es superior a toda diligencia: De que resultaron mil imprecaciones de la nobleza y pueblo contra el Cardenal valido, y quejas contra su gouierno y poca atencion, que fue fuerza doblarle la guarda, temerosos de alguna inuasion popular. Otros auisos se han tenido, de que su Alteza se iba adelantando en Francia. Auiedo tambien ocupado la Guisa, y quemado mas de veinte lugares, y no falta quien escriba, que tambien Perona, que es vna plaza muy fuerte sobre el río Sona. Y que quedaua por del señor Infante, y que a la Fera tenia puesto sitio: pero se suspende el crédito desto ultimo hasta otra confirmacion.

Despues de aquel memorable combate de veinte y dos de Junio pasado; en que los nuestros tanto se adelantaron, y dexando mil lances de guerra, que despues con el enemigo tuuieron, pasó el Exercito de Francia y sus coligados el Tesin, reforçandose nuestro Exercito con los socorros de Napoles, y gente que se sacó de las plazas, hechóse puente, y se pasó tambien el Tesin, para cortarle los viveres por las espaldas. En que el enemigo auiendose puesto sobre Angera, se retiró, y dexó los puertos del Tesin, alojandose en Burgo Mayné, adelantose nuestra gente hacia el Piamonte. Retiróse a Romanan, pasó nuestro Exercito a Carpiñan sobre la Selsia, quatro millas de su Exercito, y tanto le apretaron, que la repassó, retirandose el Duque de Saboya a Piamonte por el de Criqua a Monferrato, dexandonos el Estado, menos el fuerte de Brem, sobre que se pusieron algunas tropas nuestras. En que el de Leganes procede con su acostumbrado valor, zelo y inteligencia. Despues se tuvo auiso, como los de Gattinara se defendieron, y se tomaron por

asalto

assalto, matandole la tercera parte de los soldados (en que hu-
uo algunos desmanes de Alemanes, la culpa tienen ellos, que
no quieren rendirse) y tomando los demas con vn Coronel,
que gouernaua el Castillo de Lenta, y otros lugares del Du-
que de Saboya.

Tambien como ellos auian quitado el Nauillo, y roto al-
gunas presas, por donde venia el agua al Estado de Milan.
Se han mandado romper las de la Selsia, que iban al Piamõ-
te, con que padeceran los prados, y el Pais los mismos incõ-
uenientes, que en Milan, cuyas aguas ya corren, y està todo
acomodado.

Dola Ciudad ilustre por mil titulos, y famosa en el mun-
do, por la valerosa defensa, que en su asedio haze à los Fran-
ceses, triunfando vitoriosamente de su porfia, matò en un
assalto seiscientos dellos, y con tres mil y quinientos cau-
llos q̃ llegaron el dia despues del assalto, se espera en Dios,
que mediante su fauor, y la gran fidelidad de aquellos va-
lientes Borgoñones, estàrà yà socorrida con ignominia de
las armas del Principe de Condè, que la tiene sitiada por el
Rey de Francia. Y el dia veinte y nueue de Agosto, se dixo
en esta Corte, que yà lo estava por auisos que de Alemania
vinieron.

En treinta de Agosto vinieron nuevos auisos, como se
tenia por cierto la toma de la Fera, y Perona. Y en veinte de
Julio con cartas de Leon se auisa, que el Duque de Lorena,
y el Conde Picolemini, sin tener oposicion abrasaban quan-
to topaban camino de Paris. Y que Iuan Vuert con los Croa-
tos aũa saqueado muchos lugares a cinco leguas de Paris:
y que reconociendo el Frances, que no podia resistir en Câ-
paña, aũa abandonado la Picardia, y Iampaña, y repartido
el exercito en las Plaças de aquellas Prouincias.
Y para que vean todos la grande fidelidad y amor que a
quellos nobles, y valientes Borgoñones tienen a su Magest-
ad su soberano y natural Señor, se refiere con verdad la res-
puesta que dieron al Principe de Condè en su mayor afflic-
tion, pidiendoles se rindiessen.

Copia de la respuesta que la ciudad de Dola diò al Príncipe de Condé.

AVEMOS muy bien considerado, que antes que vuestra Excelencia tuviesse paciencia de esperar la respuesta de la que nos escriuiò del campo de Aufonna auia ya entrado con mano armada en este País, donde sus tropas embestían y apretaban las plaças que hallaban de menos resistencia. Tanto era su deseo de señorear por el Rey Christianissimo esta Prouincia. Agora que le vemos a nuestras puertas, que hazen frente a su armada, y que de los prisioneros de guerra que tenemos, auemos entendido la forma y definio, con el qual venia la buelta deste País. Nosotros pensamos, antes de resoluernos à defenderle valerosamente, q̄ entrar en conferencia alguna, principalmente quando reconocemos del proceder de vuestra Excelencia, y de la declaracion que ha hecho hazer, y nos ha embiado, que es, no llevar intèto de comunicarnos otros pactos mas que la proteccion del Rey Christianissimo. La qual no queremos, ni podemos aceptar, quando tenemos vna legitima, pia, y poderosa del Rey nuestro Principe natural y soberano Señor, de la qual jamas desistiremos, y firmaremos la confirmacion della, quando fuere necessario, con nuestra misma sangre, doliendonos mil vezes mas de su pérdida, que de la de nuestras vidas, y bienes. Ni podemos persuadirnos à que en esta Prouincia aya persona alguna tan fuera de esperança y honra, que espontaneamète se arrime à las armas enemigas de nuestro Rey y libertad. Y en quanto a lo que gusta V. Excelencia, de auisarnos, que en caso que no atendamos a sus proposiciones, las calamidades y trabajos con que nos amenaza, seràn infalibles, tendrà por bien (si le parece) de dezirle, que no tenemos otros, q̄ ser apartados del suauo y justo dominio del gran Monarca nuestro Señor, en el qual como siempre auemos viuido con suma felicidad; asì queremos morir gloriosamente, y en la justicia de nuestra causa hazer los vltimos efectos, que se pueden esperar de gente de honor, en reprimir à los que esto intentaren, para diuertirnos de vna justa y loable

la resolución, quedando sin embargo de esto, á aquello que nos permite el servicio de su Magestad.

Señor mio,

De vuestra Excelencia

Humildísimos servidores.

*El Arçobispo de Bisanza, y Corte soberana del Parlamento de
Dola al gobierno del Condado de Borgña, &c.*

Signado Ricardo.

Está tassado á seis maravedís cada pliego.

Con prohibicion que ninguna persona lo pueda imprimir.